

denanzas los cuerpos destinados para el servicio de arsenales, y en todos los puertos de Marina se le presentará la tropa en la forma que correspondiera á su grado.

**Art. 156.—A la mujer del Capitan General.**

La mujer del Capitan General de la Armada, aun en ausencia de este, tendrá la misma guardia y honores correspondientes á aquella dignidad; pero á las de los demas Oficiales generales no se les dará guardia y solo se les harán los honores de sus respectivas clases.

**Art. 157.—Prohibicion de servirse de los soldados de la guardia.**

Ninguna persona de cuantas gozan guardia de honor podrá servirse de los soldados de ella, para que la acompañe con motivo de seguridad ú otro pretexto, tanto de noche como de dia, no siendo para faccion determinada del servicio; y en cuanto al interior de la guardia en las casas respectivamente á la dignidad de la persona, se proveerán centinelas en la puerta principal, en las surtidillas falsas, al arranque de la escalera, á la entrada del piso de la habitacion de la persona, y de los demas inferiores ó superiores de la familia, y á la puerta de la Secretaría; pero no en cocinas, despensas ni otras oficinas de servidumbre, excepto en casos particulares que dieten necesidad de mayor custodia con decoro de la tropa.

**Art. 158.—Las guardias personales hacen honores á superiores é iguales.**

Todas las guardias de personas deberán hacer honores á las superiores é iguales, no á las inferiores, ni tampoco estando mandando á las iguales, excepto á los Gobernadores de las plazas, á quienes se prestarán los correspondientes por todas, menos por las de los Capitanes generales de los Departamentos, que solo se formarán en ala, y á la del Capitan General de la Armada que no hará demostracion alguna sino á los Comandantes de provincia ó Departamento como queda prescrito.

**Art. 159.—No se hacen honores despues de la oracion.**

En ningun puesto se harán honores despues del toque de oracion; pero al Capitan ó Comandante general, al Gobernador de la plaza ó Comandante del sitio se presentará en ala sin armas la tropa de las guardias á cualquiera hora de la noche.

**Art. 160.—En los Departamentos dan la guardia las tropas de Marina.**

En las Capitales de los Departamentos corresponderá á los batallones de Marina proveer todas las guardias y ordenanzas referidas de los Oficiales generales y demas empleados de la Armada, á quienes queda acordada; y por su falta se solicitará auxilio de la plaza para suplir esta atencion; pero si hubiere regimientos ó batallon de otras tropas del ejército con expreso destino al servicio de Marina, tomarán las guardias que les corresponda por su antigüedad en alternativa con el cuerpo de sus batallones.

**Art. 161.—En reciprocidad la dan los cuerpos del Ejército á sus Generales.**

Reciprocamente en los Departamentos no se empleará la tropa de Marina en guardias de Oficiales generales del Ejército, si no fuere á falta de regimientos de tierra, pero cuando estuviere de guarnicion en otras plazas proveerá las que le corresponda por su antigüedad, sin que le sean peculiares las que deban darse á Oficiales generales de la Armada, de tránsito ó residencia en ella.

**Art. 162.**

Para los honores en tierra lo mismo que para los de á bordo, se tendrá presente lo que previene el artículo 131.

**Honores fúnebres.**

**Art. 163.—Al fallecimiento de SS. MM. y AA.**

En cualquiera de los puertos en que se hallen los buques de la armada al recibir noticia oficial de haber fallecido alguna de las personas Reales, Rey, Principe ó Princesa de Asturias, se dispararán por el Comandante superior cinco cañonazos consecutivos, á que seguirá arriarse en todas las banderas ó insignias á media asta y enviarán las vergas y seguirá aquel tirando un cañonazo de cuarto en cuarto de hora, menos de retreta á diana, por el espacio de 24 horas, al cabo de las cuales hará una salva de 21 cañonazos, restituyendo banderas, insignias y grímpolas á su situacion ordinaria.

**Art. 164.—Exequias Reales.**

Hallándose los buques de la Armada en puerto al celebrarse en tierra las exequias Reales, acordada la señal de empezarse los oficios, se arriarán las banderas é insignias á media asta y enviarán las vergas, haciéndose al principio de la misa, á la elevacion y al último responso en alternativa con la plaza, tres saludos de 21 cañonazos, y restituyendo cuando termine aquella, las banderas é insignias y vergas á su situacion ordinaria; bien entendido que si en las capitales de Departamento se hicieren dos veces las exequias, una por la

plaza y otra por el Departamento, las demostraciones de mar serán solo en las de esta, empezando el saludo el arsenal y siguiendo la escuadra, á menos que esta esté mandada por Capitan General.

**Art. 165.—Trata de lo mismo.**

Si acaeciere el fallecimiento de algunas de las dichas Reales personas en puertos en que estén ancladas escuadras, el ceremonial de demostraciones del artículo anterior no se interrumpirá de retreta á diana y durará los tres dias que el Real cadáver estuviere de cuerpo presente hasta darle sepultura, y en los oficios divinos de este acto harán las correspondientes salvas todos los bajeles alternando con las de las plazas y prefiriendo siempre esta. Y si el fallecimiento fuere de Infante, no estando presente Rey, Reina, Principe ó Princesa de Asturias, se harán en todos las propias demostraciones dichas, las cuales en caso de la presencia del Monarca se modificarán á lo que S. M. ordene según las circunstancias.

**Art. 166.—Al Capitan General de la Armada.**

Falleciendo embarcado el Capitan General de la Armada, se dará la señal en su bordo con tres cañonazos consecutivos, á la cual todos los bajeles de su escuadra y otras concurrentes y de cualesquiera comisiones sueltas arriarán sus banderas á media asta, y enviarán las vergas, y se pondrá igualmente arriada la insignia de aquella dignidad. Lo mismo se practicará al fallecimiento de otro Oficial general, Comandante general de escuadra, en solo la de su mando con la diferencia de ser no mas dos los cañonazos de la señal.

**Art. 167.—Oficiales Generales.**

Se mantendrán así los bajeles hasta sacar el cadáver de su bordo ó casa para enterrarle, en cuyo intermedio disparará el buque que tenga su insignia un cañonazo de cuarto en cuarto de hora por el Capitan General de la armada, y de media en media hora por el Teniente General ó Gefe de escuadra, exceptuándose siempre las intermedias de retreta á diana; y al tiempo de enterrarle hará triplicada salva con el número de cañonazos correspondientes á la insignia, quitándose esta al acabarse la última salva, y restituyéndose banderas y vergas de los bajeles á su ordinaria posición.

**Art. 168.—Oficiales Generales subordinados.**

Por el Oficial general subordinado solo hará las referidas demostraciones de vergas y bandera el buque de su insignia, arriándose tambien esta á media asta, y disparará de media en media hora por el Teniente General, y de hora en hora por el Gefe de escuadra durante el dia, y haciendo una salva solamente al tiempo del entierro con el número de tiros correspondientes á su graduacion se quitará la insignia que arbolaba, dándosele la propia salva en caso de fallecer estando de transporte.

**Art. 169.—Brigadier y Capitan de navio con mando de escuadra.**

Por el Brigadier ó Capitan de navio que mande escuadra se harán en solo su buque las demostraciones que por el Gefe de escuadra subordinado y la salva respectiva á sus graduaciones ó á la insignia de General cuando arbolare la de preferencia. Por los comandantes de buque en cualquiera grado no se hará mas demostracion que la de tener el bajele de su mando arriada la bandera á medio palo hasta que salga el cadáver de su bordo ó casa, á cuyo tiempo hará una salva del número de tiros correspondientes á su grado; y esta misma salva deberá hacerse por los Brigadieres y Capitanes de navio y fragata que fallecieren embarcados con destino, aunque sin mando.

**Art. 170.—Fallecimiento en la mar.**

Si el fallecimiento acaeciere en la mar, no se hará mas demostracion que las de las salvas correspondientes al carácter del difunto al echar al cadáver al agua, triple por los Comandantes Generales y sencilla por los demas á quienes perteneciera segun lo expresado, y no habiendo inconveniente que el embarcarse, pero si en el intermedio se largasen las banderas é insignias, se ejecutará en la propia forma que estando en puerto.

**Art. 171.—Idem en tierra.**

Si al tiempo del fallecimiento del Capitan General de la Armada no embarcado, ó del Capitan general ú otro Comandante del Departamento, hubiere en el puerto buques armados, se harán por ellos las demostraciones que le correspondieran mandando escuadra, pero no por otro Oficial general alguno desembarcado.

**Art. 172.—Excepciones.**

Se han de exceptuar en el artículo antecedente los casos de estar mandada la escuadra por el Capitan general de la Armada ó ser accidental el Comandante difunto del Departamento y mandar la escuadra el Capitan ó Comandante general propietario de este, ú otro oficial general del mismo mas antiguo que el fallecido, y que por consecuencia reasuma en sí la superioridad de su mando; en las cuales circunstancias no corresponderá respectivamente al Capitan general ú otro Comandante del Departamento en los bajeles de la escuadra demostracion alguna de mando, sino

las de tierra que se prescriben mas adelante en el art. 174.

**Art. 173.—Salva en los arsenales.**

No obstante haber bajeles en el puerto cuando falleciere, tanto embarcado como desembarcado, el Capitan general de la Armada en cualquiera capital de Departamento y hacerse en ellos las referidas demostraciones de mar, se dispararán tres cañonazos consecutivos en una bateria del arsenal, se pondrá su bandera á media asta, se continuará tirando un cañonazo cada media hora durante el dia hasta que se saque el cadáver de su bordo ó casa, al cual tiempo se dispararán tres tiros, otros tres al entrarle en la Iglesia, y despues una salva de 15 al darle sepultura arriándose la bandera.

(Concluirá.)

**Seccion 1.ª—Negociado 1.º—Núm. 47.**

**Orden general del dia 6 de Julio de 1867 en Puerto-Rico.**

Queriendo recompensar la lealtad é importantes servicios prestados últimamente por el soldado de la tercera compania del Batallon infanteria de Cádiz José Guillen Perales, que amante de su patria y de su Reina y del buen nombre del Ejército, se presentó á sus Gefes para descubrir la sedicion militar que se intentaba en contra de la disciplina y de nuestras instituciones; he tenido á bien como intérprete de los sentimientos de gratitud de nuestra Soberana concederle en su angusto nombre la licencia absoluta, dispensándole todo el tiempo que le falta para cumplir su empeño y publicándose esta resolucion en la órden general de hoy para que sirviendo de estímulo y noble ejemplo llegue á conocimiento de todos los individuos de este ejército.— Puerto-Rico 6 de Julio de 1867.—MARCHESI.

**El Director General de los Cuerpos de Artilleria é Ingenieros de este Ejército.**

Encontrándose vacante la plaza de Asesor de los Juzgados privativos de Artilleria é Ingenieros por retiro del Licenciado D. Juan Vicente Góicocuecha y Castelloreña, que la servia, he dispuesto con arreglo á lo prevenido por S. M. en Real órden de 10 de Enero de 1860, que se publique dicha vacante en la Gaceta oficial de esta isla por el término de un mes á fin de que los aspirantes á ser incluidos en las propuestas acudan dentro de dicho término con sus solicitudes ante los Gefes de los respectivos juzgados.—Dado en Puerto-Rico á 3 de Junio de 1867.—MARCHESI.

**REAL AUDIENCIA DE PUERTO-RICO.**

**Seccion 1.ª—Circular número 48.**

El Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil con fecha 26 de Junio próximo pasado, dijo al Excmo. Sr. Regente lo que sigue.

“Excmo. Sr.—Por el Ministerio de Ultramar se me ha comunicado con fecha 15 de Mayo último la Real órden siguiente.—

“Excmo. Sr.—En vista de la carta documentada de ese Gobierno Superior Civil número 1319 fecha 16 de Noviembre de 1865 en que el antecesor de V. E. daba cuenta de las contestaciones habidas en el Juzgado del distrito de la Catedral con motivo del cumplimiento de la sentencia de dos meses de prision en la Cárcel pública impuesta al Teniente Alcalde de esa ciudad D. Eusebio Hernandez de Costa y de las que resulta: que dirigida por el Regente al Gobernador Superior Civil certificacion de la sentencia para los efectos oportunos, dicha autoridad en su virtud ordenó que el penado pasase á cumplir su condena en un castillo de la plaza, contra cuya decision representó el Juzgado alegando ser el encargado por la Real Audiencia para el cumplimiento del citado auto Superior y que no era aquel establecimiento militar en el que debia extinguirse la condena, la Reina (q. D. g.), considerando que la Real órden de 11 de Julio de 1865 autoriza á los Gobernadores Superiores Civiles de las provincias de Ultramar para designar los establecimientos penales en que deben cumplirse las condenas, y el de Puerto-Rico obró en el caso presente sujetándose á esta disposicion. Considerando que la práctica seguida hasta entonces en la isla á peticion de la misma Audiencia del territorio, cuando se ha tratado de personas de importancia é merecedoras por sus circunstancias de alguna distincion, ha sido destinarlas á los castillos de la plaza por no tener la Cárcel ninguna de las condiciones necesarias para servir de establecimiento penal; ha tenido á bien aprobar la conducta de aquella autoridad, y disponer que esta resolucion sirva de norma en los casos análogos que ocurran en lo sucesivo.

De Real órden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Y puesto el cumplimiento á dicha soberana disposicion lo traslado á V. E. con los propios fines.”

Dada cuenta al Tribunal pleno en 27 del mismo Junio, de conformidad con el parecer del Sr. Fiscal, se sirvió darse por enterado y mandar se circule en la Gaceta para conocimiento de los Alcaldes mayores y efectos consiguientes.

Dios guarde á U. SS. muchos años. Puerto-Rico Julio 1.º de 1867.—Ricardo de Mendoza.

Sres. Alcaldes mayores de este territorio.

**Seccion 2.ª—Número 49.**

En el dia de hoy ha tomado posesion el señor Don Enrique Rojo Abella de una plaza de Magistrado de la Sala primera de esta Real Audiencia para la que fué nombrado por Real decreto de 15 de Enero último.

Lo que se hace saber para general conocimiento. Puerto-Rico 19 de Julio de 1867.—Ricardo de Mendoza.

**Seccion 1.ª—Circular número 50.**

Admitida por el Tribunal pleno la excusa presentada para el desempeño del cargo de primer suplente de Juez de Paz de Maunabo, el Excmo. Sr. Regente se ha servido nombrar para el mismo cargo á D. Antonio Navarro; y para su publicacion en la Gaceta libro la presente en Puerto-Rico á 4 de Julio de 1867.—Ricardo de Mendoza.

**INTENDENCIA GENERAL**

**DE LA GACETA PUBLICA DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.**

**SECRETARIA.**

**Seccion 4.ª—Fomento.**

Habiendo acudido al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla D. Carlos Schomburg en representacion de su legitimo padre D. Carlos Federico, vecino y hacendado del pueblo de la Isabela, solicitando patente de privilegio de invencion para asegurar la propiedad por quince años de un nuevo sistema de aplicacion del vapor para secar el bagazo á su salida del molino, se ha dignado S. E. concedérsela, librándole aquella con fecha 27 de Junio próximo pasado en virtud de las facultades que para ello le confiere la Real Cédula de 30 de Julio de 1833 y por haber cumplido el interesado con los requisitos mandados en dicha Real disposicion; y previniéndose por el artículo 14 de la misma que las concesiones de privilegios se publiquen en los respectivos diarios del Gobierno, se ha servido acordar con fecha tres del actual el Excmo. Sr. Intendente general de Hacienda de esta Isla que así se verifique en la Gaceta oficial de esta plaza para los efectos indicados.

Puerto-Rico 5 de Julio de 1867.—El Secretario de la Intendencia general, Dominador C. de Quintana.

Habiendo acudido al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta isla D. Carlos Schomburg en representacion de su legitimo padre D. Carlos Federico, vecino y hacendado del pueblo de la Isabela, solicitando patente de privilegio de invencion para asegurar la propiedad por quince años de un nuevo sistema de montura de pailas para la elaboracion del azúcar, se ha dignado S. E. concedérsela, librándole aquella con fecha 27 de Junio próximo pasado en virtud de las facultades que para ello le confiere la Real Cédula de 30 de Julio de 1833, y por haber cumplido el interesado con los requisitos mandados en dicha Real disposicion; y previniéndose por el art. 14 de la misma que las concesiones de privilegios se publiquen en los respectivos diarios del Gobierno, se ha servido acordar con fecha tres del presente mes el Excmo. Sr. Intendente general de Hacienda de esta isla que así se verifique en la Gaceta oficial de esta plaza para los efectos indicados. Puerto-Rico 5 de Julio de 1867.—El Secretario de la Intendencia general.—Dominador C. de Quintana.